



Universidad de Granada

¡Contémonos un cuento!

Proyecto de lectura en voz alta.

**Trabajo de Final de Grado,
Promoción 2011-2015.**

Laura Muñoz Hurtado

**Facultad de Ciencias de la
Educación**

ÍNDICE

Justificación	• Introducción	1
	• Contribución al desarrollo lingüístico	2
	• Rpercusiones en la relación entre el adulto y el niño:	4
	• Relación familiar	4
	• Aspectos a considerar	6
	• Relación escolar	8
	• Aspectos a considerar	9
Proyecto	• Objetivos	13
	• Metodología	13
	• Actividades	14
	• Evaluación	18
Reflexiones finales		19
Referencias bibliográficas		21
Anexos		23

RESUMEN

La temática general de este trabajo será la literatura infantil y juvenil, concentrada en un proyecto de lectura para Educación Primaria. Se parte de una investigación y revisión bibliográfica sobre lo que será la base del trabajo: la lectura en voz alta. En la justificación se desarrollará la información recopilada tras un recorrido por los artículos y los autores más destacados en este tema. Ello se plasma después en la elaboración de un proyecto de lectura para alumnos de Primaria cuyo objetivo principal es el desarrollo de la competencia lingüística a través del disfrute de la lectura, algo con una consideración de clave a lo largo de todo el trabajo, pues será tenido en cuenta en todo momento para el éxito del proyecto. Se desarrollará el planteamiento del mismo indicando los objetivos, la metodología, las actividades con su temporalización y los materiales a emplear, y la evaluación. A lo largo de todo el trabajo se hace referencia en ocasiones a los anexos que se adjuntan, que se resumen en datos reales (estudios) de las afirmaciones que se exponen, y experiencias personalmente vividas que están relacionadas con el proyecto y por ello se considera su mención.

Es preciso aclarar que este trabajo está dirigido tanto a los docentes como a las familias, pues ambos se proponen como encargados de lograr el desarrollo del proyecto lector, para beneficiarse y aprender ellos mismos y, lo más importante, beneficiar y educar a los protagonistas: los niños.

JUSTIFICACIÓN

➤ Introducción

Se puede comenzar explicando el porqué de este proyecto con una crítica a la forma de trabajar la lectura hoy día en muchos centros educativos. De ahí nace la necesidad de investigar nuevas metodologías que permitan crear un proyecto de lectura posible de aplicar en las escuelas y que obtenga mayores resultados en cuanto al desarrollo de la competencia lingüística en su totalidad: una mejor comprensión lectora mediante el trabajo de competencias orales, que haga florecer actitudes de reflexión, de debate y de más pasión por la lectura. Es decir, se trata de que los niños disfruten la lectura, lean de verdad, que ello les invite a realizar reflexiones que además quieran exponer a sus compañeros y no vean los libros como un contenido más que cumplir en su currículum.

¿Qué significa que el hombre sea capaz de reflexionar? Este mismo interrogante lo responde el Equipo de Bibliotecas Escolares CRA (2013) afirmando que "en pocas palabras, que tiene la habilidad de encontrar su reflejo (*reflectus*, en latín) en los objetos que están fuera de él, así como en sus acciones y sus obras. Es decir, usan la metáfora de un espejo para relacionar la reflexión que nace de la lectura con el lenguaje: "Decir lo que efectivamente somos es imposible. Necesitamos arrojarnos más allá de nosotros mismos para entender lo que hay dentro. [...] Todo esto podría resumirse en que no tendremos un rostro hasta que no hayamos encontrado un espejo que lo haga existir. Y ¿cuál es el más importante de nuestros espejos? La respuesta, a estas alturas, sólo puede ser una: EL LENGUAJE." (Equipo Bibliotecas Escolares CRA, 2013: 14). Por tanto, reflexión y lenguaje van correlacionados, por lo que una actividad tan importante para el lenguaje como es la lectura no puede estar exenta de reflexión.

¿Y de dónde aprende el niño el lenguaje? De sus padres, maestros, profesores, es decir, los adultos de su entorno, para después ponerlo en práctica con ellos y sus iguales. Pues ese es el objetivo principal de este proyecto, que adultos y niños se unan en el lenguaje mediante una actividad que disfruten juntos y les aporte todo los aprendizajes que ambos buscan: la lectura.

Así pues, se parte de la cuestión de cómo ayudar al niño a ser buen lector. Pues qué mejor manera de enseñar predicando con el ejemplo, y ello me ha llevado a basar mi propuesta en la lectura en voz alta. Es una manera de trabajar la lectura de una forma más globalizadora. Básicamente consiste en que un lector lea un texto a un público (en

este caso, niños) que escucha. Así de simple, pero con una organización intencionada y con unos efectos en el aprendizaje que hacen este método muy interesante.

Pero desarrollemos esto por partes. Esta es la justificación del proyecto que se expondrá posteriormente y los dos ejes vertebradores de toda ella serán: los beneficios a nivel de aprendizaje que produce la lectura en voz alta y las repercusiones en la relación niño-adulto que se derivan de este ejercicio.

➤ **Contribución al desarrollo lingüístico.**

De este modo, el primer aspecto a resaltar de la lectura en voz alta es su contribución al lenguaje. Diversas investigaciones y autores (que a lo largo de esta justificación se irán mencionando) demuestran que leer en voz alta desde edades tempranas promueve el desarrollo de la lengua. Que emerjan una serie de habilidades lingüísticas es uno de los objetivos que se persigue con la creación de un proyecto de lectura innovador y con mejores resultados. Llegados a este punto, quisiera mencionar al Doctor Evelio Cabrejo y su ponencia *La lectura en voz alta y el desarrollo de la infancia* (2012), en la que explica de una forma muy bella en qué consiste esta lectura y sus beneficios, empleando unas metáforas que no tienen pérdida. Pero en este caso se habla de la lectura en voz alta a edades tempranas, porque no es una metodología que se deba empezar a aplicar cuando el niño ya tenga ciertos años, al contrario, como nos recomienda el Dr. Cabrejo, lo más recomendable es empezar a leerle al niño desde que es un bebé.

La lectura en voz alta desde edades tempranas activa el conocimiento y desarrollo del lenguaje a todos los niveles: gramática, sintáctica, semántica, procesos memorísticos, de comprensión, de producción y asimilación del discurso narrativo... Es decir, se producen logros en el campo lingüístico desde el conocimiento del niño sobre el alfabeto y el aumento de vocabulario hasta procesos más complejos referentes a las habilidades orales y de reflexión. El prerrequisito fundamental para el desarrollo de todo este aprendizaje es la conciencia fonológica, y a esto ayuda la lectura en voz alta. ¿Qué es esa conciencia fonológica? Es el punto de partida para leer las palabras. Los niños necesitan conocer las reglas que rigen la transformación de la grafía en sonido significativo (Duursma, Augustyn y Zuckerman, 2008), es decir, esas reglas lingüísticas que nos permiten reunir un grupo de letras en una palabra para leerla y entonces interpretar el significado de la misma. El pequeño es capaz de adquirir esta conciencia fonológica incluso cuando no ha aprendido a leer si un adulto le lee, de hecho es aún mejor, pues tiene un modelo que ya domina esa fonología, del que fijarse en su

pronunciación y entonación para más tarde ir conformando las reglas que antes se comentaban. Por ello es una conciencia, porque es algo que el niño irá asimilando y almacenando en su aprendizaje hasta que lo ponga en práctica cuando ya empiece a conocer las letras y leer. Los más escépticos pueden pensar: ¿y un bebé siendo tan pequeño va a percibir todo eso y encima asimilarlo? Pues sí. Mencionaba el Dr. Cabrejo (2012) en su ponencia la publicación de un artículo de la revista *Science* (1985) titulado *Infant Perception Language*, un estudio de la Universidad de Brown, la Real Academia de Suecia y el Centro de Investigaciones de Francia, y la conclusión del mismo era que el bebé llega al mundo con una sensibilidad específica a la voz humana y sus entonaciones, llegando a distinguir incluso los timbres de las diferentes personas que le rodean. También apunta el Dr. Cabrejo (2012) unos datos muy curiosos: la construcción de la voz humana empieza incluso antes del nacimiento, hacia el 7º mes de gestación, cuando ya hay una percepción auditiva. Al nacer, ya el sonido de la voz le es más que conocido, y a través de su percepción va poniendo en marcha su pensamiento. El bebé es capaz de extraer a medida que se le lee rasgos acústicos con los que construir su propia voz sobre los 4 meses de vida, cuando empezará a balbucear. Se produce entonces toda una revolución psíquica en el pequeño, que también empieza a ser sensible a los colores y las imágenes (función icónica). Al pensar en lectura no caigamos en el error de pensar sólo en lo escrito, también se leen las imágenes, los símbolos, los gestos, la música, incluso los silencios. Por tanto, sí, un bebé puede percibir todo lo que aparece en un libro, y lo irá almacenando y acumulando como aprendizaje que posteriormente se activará cuando entre a la escuela.

Todo ese desarrollo en los diferentes niveles del lenguaje ¿a través de qué? Del escuchar. Un ejercicio fundamental para cualquier niño y que debe aprender para siempre realizarlo de la forma más correcta posible, porque muchos niños oyen, pero no escuchan; bien porque no son capaces de prestar atención de forma adecuada, bien porque no saben asimilar lo que les llega, y es una de las principales razones del fracaso escolar. La lectura en voz alta desde edades tempranas ayuda a paliar esto. (Cabrejo, 2012). Hay dos formas de escuchar: el escuchar marginal y el escuchar apreciativo.

"El escuchar marginal consiste en poder concentrarse y atender en ambientes que no siempre son favorables. Surge en la práctica de este tipo de lectura. Aunque no se tenga un ambiente de silencio absoluto, los alumnos se acostumbran a centrar el foco de la atención en la voz que lee y dejan en el fondo lo demás.

El escuchar apreciativo es el que se hace por placer, por el mero gusto de recibir algo que es bello, leído por alguien que lo hace bien y que también disfruta de la calidad del texto. Junto a este, se desarrolla la capacidad de escuchar en forma analítica. Esta acrecienta de forma significativa la comprensión auditiva, y eso se relaciona con la comprensión de lectura. Al escuchar, los niños practican habilidades del pensamiento tan importantes como predecir, analizar, relacionar e inferir." (Beuchat, 2013: 22). El que más se potencia durante la lectura en voz alta es éste último, y es de destacar pues muchas veces se olvida en el ámbito escolar. Los niños han de atender por obligación, porque el maestro está explicando la lección, deben oír lo que dice para después saber qué ejercicios hacer del libro (aunque el cómo no esté muy claro); y se olvida que como mejor se atiende y como de verdad se asimila es disfrutando lo que se percibe y sabiendo escuchar. Además, "para hablar hay que escuchar hablar antes"(Cabrejo, 2012), y sólo cuando sabemos hablar y escuchar como es debido podemos conversar. Y si con la lectura en voz alta el niño mejora su saber escuchar, no sólo lo aplicará al momento en que se le lea, sino a todas esas actividades de su vida diaria que implican escuchar y no sólo oír, lo cuál es el fin de la educación: ser útil para el día a día.

➤ **Repercusiones en la relación entre el adulto y el niño.**

Otro aspecto que comentar sobre la lectura en voz alta son sus implicaciones en la relación entre adulto y niño como actividad que los implica a ambos. Lo más importante es que sea una actividad compartida, también objetivo para el buen funcionamiento del proyecto de lectura, ya sea el caso de la lectura en voz alta realizada por padres como por docentes. Mem Fox lo describe muy bien: "No sólo es el libro, no es sólo quien lee o escucha, es la relación que integra a los tres juntos, formando una armonía". (Fox, 2008, cit. en Beuchat, 2013: 21). El propio lenguaje es algo compartido, aunque el timbre de voz sea algo individual, la voz no lo es, se transmite de generación en generación, está presente en todas las culturas, sólo se diferencia en lenguas y acentos, pero comparte muchos rasgos comunes, un ejemplo relacionado con el aprendizaje en los niños del que hablamos: las nanas y los cantos; siempre hay musicalidad en el lenguaje y sabemos que los niños la perciben desde pequeños, por qué les cantamos si no. (Cabrejo, 2012).

▪ Relación familiar:

Para seguir el orden, primero comentaremos la lectura en voz alta a edades tempranas y sus repercusiones en la relación paterno-filial.

Se convierte en una actividad que envuelve a padres e hijos en un mismo ambiente y meta: aprender disfrutando y descubriendo. Esa es la lectura que se persigue. Al no ser una actividad formal se potencia ese aspecto de disfrute, pero a la vez se produce una educación importante. Mientras el niño aprende el alfabeto, los fonemas, el significado, los padres se centran en el significado global de la historia, haciendo preguntas o comentarios posteriores (Duursma, Augustyn y Zuckerman, 2008), pero todo ocurre de manera simultánea dentro del niño, de una forma muy interrelacionada, que es lo que potencia tanto actividades como esta, que sea un aprendizaje tan completo. En estas interacciones el niño toma contacto con un lenguaje más adulto, pero de una forma no chocante, pues son figuras adultas muy cercanas a él, lo que beneficia la asimilación de ese lenguaje. Con lo que también se familiarizan es con los libros, algo importante. Los libros contienen una enorme cantidad y diversidad de palabras, pero especialmente un gran número de palabras sofisticadas que no se encuentran tan frecuentemente en el lenguaje oral por tanto, el libro y la conversación con el adulto ofrecen esa ampliación de conocimiento. Pero se contribuye también al autoaprendizaje, los niños aprenden sobre su propia narrativa al compartir este ejercicio con un adulto, pues el niño va interiorizando el feedback que percibe durante las interacciones y esto revierte en su autoestima, algo muy favorable. (Duursma, Augustyn y Zuckerman, 2008).

El caso de la lectura en voz alta a edades tempranas es una actividad no reglada, que ayuda a los niños a prepararse para su posterior etapa de escolarización, en la que ya la actividad lectora sí es formal. Es decir, se producen una serie de aprendizajes que se siguen apreciando más tarde y muestran sus beneficios a la hora de aprender ya en un ámbito formal como es el colegio. Y es más, no es que se aprecie sin más, sino que los niños que reciben esta lectura desde edades tempranas tienden a mejores resultados en la lingüística más tarde, cosa que ha sido reflejada en multitud de estudios sobre casos reales, con un seguimiento desde el jardín de infancia o guardería hasta los primeros cursos de Primaria, y siempre son observables los efectos positivos¹.

Así, la lectura en voz alta a edades tempranas despierta y pone en marcha una serie de habilidades lingüísticas antes de aprenderlas de forma convencional. El modo de

¹Interesantes los estudios: Sénéchal M, Le Fevre J. *Parental involvement in the development of children's reading skill: a five-year longitudinal study*. Child Dev 2002; 73: 445–60. Y NICHD Early Child Care Research Network. *Pathways to reading: the role of oral language in the transition to reading*. Dev Psychol 2005.

llevar a cabo esa lectura y de compartirla es lo que determina cómo emerge después la competencia lingüística en toda su plenitud.

▪ Aspectos a considerar:

Es siempre determinante para la disposición hacia la lectura los intereses y motivaciones del niño y la implicación de los padres. Los gustos del niño o los niños a los que nos dirigimos es lo primero, porque es la base de todo, nunca se puede dejar de tener en cuenta, porque es lo primero que asegurará el éxito de la actividad lectora. Dejemos que el niño elija sus lecturas: las que se le hagan y las que él quiera hacer. (Trelease, 2010). Tienen unas preferencias y opiniones que pueden fundamentar perfectamente de forma razonada (véase anexo 4: Gustos y capacidad de decisión de los niños), por tanto, dejémosles libertad para decidir qué quieren leer o que les leamos. Esto no es incompatible con que nosotros les recomendemos un libro o seleccionemos uno para leérselo porque queremos trabajar algo concreto y sabemos que hay un libro que se ajusta a ello. Tampoco el que ellos elijan es incompatible con que les regalemos un libro, ¡qué mejor regalo! Pero si antes les hemos dejado elegir a ellos mismos y si encima hemos compartido la lectura con ellos, entonces conoceremos qué lector es, cuáles son sus gustos y qué libro sería un regalo que le ilusionaría y le gustaría de verdad.

En cuanto a lo segundo, la formación que precisan los padres para realizar la lectura en voz alta de la forma más favorable no es excesiva ni engorrosa. Las indicaciones básicas² serían:

- Buscar el momento y lugar adecuados, donde ambos estéis cómodos y relajados y cuando estéis tranquilos y tengáis tiempo.
- Sostener el libro de manera que tus hijos también lo puedan observar, para que disfruten del texto y las ilustraciones.
- Transmitir la temática de la lectura a través del tono (humor, drama, aventura...).
- Leer con la entonación adecuada, no de manera plana, será clave para captar la atención de los pequeños.
- Diferenciar durante la lectura entre descripción o narración y diálogo, entre el narrador y los personajes, la voz teatraliza lo escrito.

²Para saber más sobre todos los aspectos a tener en cuenta para una buena lectura en voz alta leer los capítulos de Cecilia Beuchat: concretamente el apartado *Prepararse para leer*, págs. 24-29; de Aidan Chambers: *Contar y leer cuentos*, págs. 47-6; de MINEDUC: *Cómo prepara una lectura en voz alta*, págs. 83-94; y de Jim Trelease: *Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta*, págs. 96-101; en A viva voz. Lectura en voz alta. (2013)

- Atender a los signos de puntuación y a las pausas que sugiera el texto, para resaltar algo no siempre hay que decirlo más alto, también se puede hacer destacar con susurros, incluso con silencios.
- Tener en cuenta la comunicación visual, una mirada dice mucho y es una manera más de establecer esa conexión especial que hará de ese momento una experiencia compartida que disfrutar juntos.
- Gestualizar, pero lo justo, no pecar de exceso ni de falta, cualquiera de los dos extremos estropeará la lectura, además, quizá no todas se presten a ello.

Siguiendo esas sencillas indicaciones se realizará una buena lectura en voz alta, su eficacia y disfrute vendrán cuando se añada la complicidad inherente a la relación paterno-filial. Cualquier padre o madre puede hacerlo guiándose por el simple instinto paternal con el que se hace cualquier cosa para un hijo. Leerles es una manera más de alimentarles. “Para realizarse biológicamente, culturalmente y cognoscitivamente necesitan leche, caricias y mucho lenguaje.” (Cabrejo, 2012). Al igual que se sabe cuándo tu hijo tiene hambre, hay que saber cuándo tiene sed de libros, ansias por conocer y encontrar respuestas, para saciarlo. Y hacerlo con actividades que de pronto sean nuevas, como la lectura en voz alta, no debe producir preocupación ninguna. “Hay quienes dicen que no les gusta leer relatos, pero nunca me he encontrado con alguien a quien no le guste escucharlos. Las bromas, las anécdotas personales, los chismes (la historia de nuestra vida que nos contamos unos a otros todos los días), todos ellos son relatos sobre personas que cuentan lo que hicieron, cómo lo hicieron y por qué. Esta tradición oral se remonta, nos dicen los antropólogos, a las primeras reuniones de seres humanos. Y de ellas han surgido todas las formas de la literatura: poesía, prosa, drama; así como la historia y la biografía, la religión y la filosofía: todas las formas en que usamos imaginativamente el lenguaje para hablarnos unos a otros de la vida del hombre y tratar de darle un sentido. Esto es una verdad de la historia de la raza humana y también de cada individuo. En este sentido, cada uno de nosotros vive la historia de la humanidad en la historia de su propia vida. Todos nos iniciamos en la literatura impresa con relatos que nos leen en voz alta.” (Chambers, 2007). Yo creo que este párrafo justifica bastante bien la opción de la lectura en voz alta como forma de trabajo: es una forma muy natural de trabajar la lectura, el lenguaje y todo lo demás que traen consigo. Y ya hay muchos especialistas formados en esta metodología que pueden guiar a los padres. Un ejemplo es el programa desarrollado por Whitehurst *et al* (1988) sobre la contribución de la lectura dialógica (que produce diálogo, como la lectura en voz alta)

ayuda al desarrollo del lenguaje en los niños. Durante esta investigación se preparó a un grupo de padres en técnicas específicas que usar durante la lectura compartida, que aplicaron leyendo en casa a sus hijos, y después se comprobó todos los aportes que esto supuso para los niños. (Cit. en Duursma, Augustyn y Zuckerman, 2008: 556).

En este sentido hay algunas referencias sobre proyectos o iniciativas interesantes para invitar a los padres a la lectura en voz alta, como son:

- la página web ROR (Reach Out and Read), programa fundado por el Boston City Hospital en 1989, que promueve el desarrollo temprano en la infancia mediante la lectura en voz alta;
- la página web Read Aloud 15 minutes, que propone leer con los niños todos los días durante un cuarto de hora;
- la página ACCES-lirabebe.fr en la que se desarrolla el proyecto de lectura desde edades tempranas dirigido por Marie Bonnafé;
- o la página web Nati per leggere (“Nacido para leer”), que también invita a la lectura en voz alta desde edades temprana, al igual que las anteriores.

Por supuesto, son factores influyentes la estructuración de la familia, el entorno, el status social-económico, la formación de los padres; este tipo de factores circundantes al niño influye en cualquier aspecto de su vida. (Véase anexo 1) Pero es nuestro deber como maestros invitar a la lectura y hacerla llegar a los niños y a las familias, porque como ya se ha dicho, estas influyen mucho en los pequeños. Y para que esa labor se logre se han de paliar esas diferencias por la situación social-cultural-económica de cada familia. Donde unos vean diferencias, que nosotros veamos variedad que aprovechar para hacer del proyecto algo enriquecedor para el aprendizaje. Y las dificultades que supongan para muchas familias esas diferencias podemos solventarlas ofreciéndoles nosotros los recursos de los que no dispongan y poniendo a su alcance las herramientas y explicaciones necesarias para que se vean capaces de desarrollar ese ejercicio lector. Porque de verdad se puede lograr. (Véase anexo 4: Visita de las madres del colegio Arrayanes.)

▪ Relación escolar:

Por otro lado, la lectura en voz alta que se desarrolle por parte del docente ha de ser igualmente una actividad compartida que atienda los intereses de los niños, en este caso alumnos. Y no deja de estar exenta de factores influyentes: los recursos que se pueda permitir y de los que se dispongan, las instalaciones del centro en las que poder realizar la lectura, la flexibilidad en el horario de asignaturas... Pero no es nada

desconocido a la labor de cualquier docente, siempre está en nuestra mano la decisión de cuánto implicarnos y cuánto proponernos.

- Aspectos a considerar:

Pero las aportaciones de la lectura en voz alta no son sólo a nivel de contenido lingüístico o en la relación con el adulto, también contribuyen a la educación en valores, por toda la clase de temas en torno a los que reflexionar y dialogar tras una lectura, y contribuyen a algo fundamental en la infancia: la imaginación. (Beuchat, 2013 y Cabrejo, 2012). Un niño del Programa Andalucía Profundiza (véase anexo 4) lo reafirma con este comentario: «Las ilustraciones están bien cuando eres más pequeño, pero cuando vas creciendo no te hacen falta. Si un libro no tiene ilustraciones deja más libertad a la imaginación. Es una de las razones por las que el libro siempre está mejor que la película.» Con eso último, este niño se refería a que el libro lo imaginas a tu antojo, la película ya está imaginada y puede llegar a decepcionarte cuando difiere mucho de lo que tú habías inventado cuando leíste el libro. Y es que también se produce una gran contribución al desarrollo de las emociones, y conociendo la educación que se realiza actualmente, sabemos que no se puede entender ya sin la presencia de las emociones durante el aprendizaje. (Munita y Riquelme, 2013). En palabras de estos autores: “esto de que «a la escuela solo se va a estudiar» ya se lo creen muy pocos.” Ya está extendido el reconocimiento de que los procesos afectivos también están incluidos en el ámbito escolar; no sólo se transmiten contenidos, se educa a personas de forma íntegra, y ello no puede sino incluir las emociones, aunque a veces la realidad de las aulas suponga más transmisión cognitiva y poco o nada emocional. “Esta situación es especialmente paradójica, puesto que en países con altos niveles de rendimiento académico, como Suecia o Finlandia, la importancia de los aspectos emocionales en el currículo escolar, especialmente la interacción en el juego y el juego de ficción, es histórica y va en aumento. [...] Esto ha permitido poner a las emociones en la sección de necesidades o desafíos de profesores, bibliotecarios, directores, e incluso padres.” (Munita y Riquelme, 2013: 31). Así es, el desafío al que nos enfrentamos es el de manejar de tal manera las emociones de los niños que aprendan disfrutando, que es la mejor manera de aprender. Y para ello es importante tener en cuenta todo lo comentado hasta el momento: los gustos del niño, sus inquietudes y necesidades, el cómo les proporcionamos el aprendizaje y lo compartimos con ellos mientras tenemos en cuenta los factores que interfieren; todo eso se relaciona con el desarrollo de las emociones. Y estas también se ponen de manifiesto en la lectura en voz alta, durante y después. “El

lenguaje literario, la narración visual, las pausas, tono y ritmo de lectura, la expresión facial y los movimientos del mediador, son todos componentes de un mismo andamiaje que ayuda a los niños a adentrarse en los universos emocionales del texto.” (Munita y Riquelme, 2013: 41). “Leerles no sólo consiste en decirles lo que está allí escrito, sino en producir una experiencia. Hacer vivo el texto [...]” (Beuchat, 2013: 24). Esto sólo se consigue mediante las emociones, con los sentimientos que manifiestan tanto el que lee como los que escuchan.

Es importante diferenciar entre la narración oral y la lectura en voz alta. “En la primera, no hay libro presente. El narrador tiene el cuento en su cabeza, en su corazón, y se lo regala a quienes lo escuchan. Hay autores, como Stewig y Pellowski, que priorizan la narración oral, argumentando que el profesor no está pendiente del libro y puede relacionarse con los oyentes en forma creativa. Al no depender del libro, se establecería una relación más fuerte con los auditores. Sin embargo, si la práctica de la lectura en voz alta se prepara bien, los efectos también son muy positivos. Por lo demás, hay una serie de aspectos que ambas formas comparten: manejo de la voz, mirada, gesto, proxémica (disciplina dedicada a la comunicación no verbal en relación a las posturas y el espacio comunicativo entre las personas que hablan), y sobre todo, la entrega de un texto elegido con rigurosidad.” (Beuchat, 2013: 19). Por tanto, cuando se habla de expresarse bien durante la lectura en voz alta, no sólo se refiere a la entonación y pronunciación, ni se refiere a hacer toda una representación teatral, se refiere a transmitir las emociones que surgen durante esa lectura, y atender a las que afloran en el público, crear el ambiente para que también se produzcan y además luego se quieran compartir en la charla posterior. De la habilidad del narrador para transmitir depende que el público perciba dichas emociones y muestre a su vez sus sentimientos. Esa interacción entre texto, narrador y público es lo que se llama lectura mediada. Para que ésta sea adecuada es clave que el narrador medie entre el texto y sus oyentes, que los conecte, que sumerja a los niños en esos mundos ficticios, pero que siempre relacionamos con nuestras experiencias. Y en la charla de después es donde los niños deben comunicar sus emociones y las conexiones propias con el texto. (Munita y Riquelme, 2013). “Preguntas sencillas facilitan este diálogo y favorecen la exploración de la emoción, tanto en el mundo de ficción como en la realidad. Así, el viaje de ida y vuelta de la realidad a la ficción habrá terminado, y el encuentro con mundos emocionales ficticios (pero «reales»), de la mano de un adulto que acompaña esa inmersión, formará parte de la experiencia lectora y emocional de los niños.” (Munita y

Riquelme, 2013: 42). Son estas cosas lo que hacen que a los niños les guste que les lean. (Véase anexo 3)

Por último, mencionar al autor Jim Trelease y su folleto *Summer Reading* (*Lectura de verano* en la traducción de Adrián Martínez, María León, y Maritza Robles). El tema que se trata en este folleto es la repercusión que tiene en los niños la lectura en verano, especialmente el no leer para aquellos que de por sí leen poco. Se aportan incluso datos de estudios e investigaciones que corroboran esa afirmación y la de que el factor socio-económico de la familia es bastante influyente al respecto (véase anexo 2). Del mismo modo, se comenta en este folleto la importancia de la constancia en la lectura, no sólo por aconsejar mantenerla en vacaciones, sino porque también la frecuencia con la que el niño lee es un factor a tener en cuenta, pues si no lee muy a menudo tampoco podemos pretender solucionarlo haciéndole leer de pronto muchos libros en poco tiempo. Trelease recuerda lo de dejar que el niño elija sus lecturas, y sugiere los 10 ó 15 minutos de SSR: “Para los niños que no están acostumbrados a la lectura, o que leen en períodos cortos es muy importante limitarles al principio a la SSR (lectura silenciosa sostenida) de 10 o 15 minutos. Más tarde, cuando se acostumbren a leer de esta manera y estén interesados en la historia de algún libro, se podrá extender ese período, tan a menudo como el niño lo solicite.” (Trelease, 2010: 4). Por lo que el autor recomienda que el niño sea libre también a la hora de marcar sus propios tiempos y ritmos de lectura. Sin embargo, esta libertad no es incompatible con que nosotros, los adultos, le hagamos recomendaciones y le guiemos cuando detectemos carencias. Esto se corrobora con el apartado del folleto: *¿Poner a los niños a leer, no hará que se nieguen?* En el que el autor hace un apunte bastante curioso y cierto: “¿Usted le pide a su niño que se cepille los dientes a diario?, ¿que haga la cama o se cambie la ropa interior?, ¿usted está preocupado de que el niño al hacer todo esto lo deje de hacer cuando sea grande? Suena bastante tonto si lo ponemos de esta manera, ¿cierto?” (Trelease, 2010: 4). Por tanto, no debemos forzar nada, precisamente siempre da el resultado opuesto con los niños, pero sí debemos estar atentos y ayudarles cuando veamos que lo necesitan. Todo esto refuerza la idea de que lo que ocurre fuera del ámbito escolar no sólo repercute en el mismo, sino que además lo enriquece.

PROYECTO

He creído conveniente introducir mi propuesta con estos dos párrafos:

“Uno de mis seres inolvidables es la maestra que me enseñó a leer a los cinco años. Era una muchacha bella y sabia que no pretendía saber más de lo que podía, y era además tan joven que con el tiempo ha terminado por ser menor que yo. Fue ella quien nos leía en clase los primeros poemas que me pudrieron el seso para siempre.”

Gabriel García Márquez

(García Márquez, 1981, cit. Beuchat, 2013: 18).

Este primero porque habla del recuerdo de quien te enseña a leer. Yo creo que todos recordamos ese maestro o maestra que nos acompañó en nuestros inicios en la lectura. Pues bien, con todo lo expuesto acerca de la lectura en voz alta realizada por los padres pregunto: ¿no estaría bien recordarlos también a ellos como compañeros en el comienzo de ese viaje?

“La lectura en voz alta constituye uno de los pilares de todo proyecto lector. Por tal motivo, debe ocupar un lugar claramente establecido en las planificaciones y prepararse con seriedad. Hay que tener claro que no es una actividad de relleno. Improvisar una lectura, porque faltan cinco minutos para que se acabe la clase, podría resultar entretenido, pero hay que estar consciente de que no va a tener mayores efectos. Junto con la lectura en voz alta de los docentes, pueden planificarse otras actividades [...]. Todo adulto puede desarrollar la lectura en voz alta, pero los agentes formadores son los llamados a desarrollarla en forma sistemática: familia, bibliotecarios y profesores de los diversos niveles y asignaturas.” (Beuchat, 2013: 20).

El segundo párrafo lo he seleccionado porque considero que describe muy bien mi intención con esta propuesta, que es la de que tanto docentes como alumnos le den a la lectura la importancia que se merece y aprendan a utilizarla como la herramienta tan rica que es. Que ambos vean que ni es un contenido más del currículum, ni es exclusivo del área de Lengua, porque planificada con un poco de esfuerzo y dándole un lugar importante puede ser una actividad enriquecedora por sí sola para más lectura y para otras actividades que realizar relacionadas.

De este modo, se expone a continuación la descripción y el desarrollo de un proyecto de lectura que integra la lectura en voz alta y la combina en las actividades con otros elementos como la música, el teatro o el dibujo.

❖ **Objetivos:**

- Desarrollo de la competencia lingüística a todos los niveles: comprensión lectora, escuchar, expresión oral y expresión escrita.
- Promover la lectura.
- Promover el diálogo, la reflexión y el debate en común tras la lectura.
- Mostrar la lectura en una doble vertiente: como actividad de disfrute y como fuente de conocimiento de la que surgen otras actividades.
- Reforzar la relación colegio-familias.
- Hacer de la lectura una experiencia compartida.

❖ **Metodología:** será una combinación entre constructivista y por descubrimiento, de manera que sean los alumnos los que desarrollen por sí mismos, con la práctica a lo largo de las sesiones, sus habilidades de reflexión y su competencia lingüística, relacionando lo que ya conocen con lo nuevo que extraigan de las lecturas y la posterior charla. De este modo, el proceso enseñanza-aprendizaje será muy fluido y continuo.

La propuesta que aquí se expone se estructura en 13 módulos (10 el docente y los alumnos, y 3 incluyendo a las familias), cada uno con una duración y materiales diferentes. Algunos incluso pueden ser simultáneos: con los alumnos en clase por las mañanas y luego también por las tardes con las familias, en caso de que se acordara con ellas trabajar sus módulos por las tardes. Tanto en el primer módulo con los alumnos solos, como en el primero con las familias, se introducirá el proyecto explicando a los participantes en qué consiste e iniciándolos en la forma de trabajo, aunque ya ésta se adquirirá durante los diferentes módulos.

En cada módulo se trabajará la lectura en voz alta como se ha desarrollado a lo largo de la justificación, siendo un adulto el que lea a los niños de forma adecuada, siguiendo las indicaciones básicas, mostrando el cuento hacia el público si es posible cuando éste contenga ilustraciones, y coordinando la charla posterior a la lectura. Los comentarios en esta charla pueden ser conducidos con preguntas hacia un debate o reflexión en concreto, pero indistintamente todos los comentarios son válidos. No se debe coartar a ningún niño de dar su opinión o exponer su reflexión, aunque esta se desvíe del tema pensado inicialmente. La finalidad es que desarrollen sus competencias lingüísticas para comunicar sus pensamientos y sentimientos, escuchar los de los demás y ser capaces de realizar un debate, el tema que genere cualquiera de estos actos es indiferente. El docente es el encargado de que esas actividades se

desarrollen correctamente y se aprenda durante toda la actividad. Para ello también deberá tener en cuenta el ambiente durante la lectura y la charla, que sea lo más óptimo posible, sin ruido que interfiera y respetándose los turnos de palabra y las opiniones e intervenciones de todos.

Esto es lo común a todos los módulos, veamos ahora en qué va a consistir cada uno.

❖ **Actividades: descripción, temporalización y materiales.**

➤ DOCENTE-ALUMNOS

1) Módulo ¡Qué divertido es leer!→2 sesiones de 1 hora³. Todos los cursos⁴.

- Descripción: Apertura del proyecto. Trata la temática del humor con libros que resultan graciosos para los niños, por lo que es un buen comienzo.
- Materiales: *Las princesas también se tiran pedos*, de Ilan Brenman y *El topo que quería saber quién se había hecho eso en su cabeza*, de Werner Holzwarth.

2) Módulo ¿Qué te ha parecido?→2 sesiones de 1 hora.

- Descripción: Trabajar libros con historias bonitas que inviten a la reflexión y la expresión de las sensaciones producidas por la lectura. Iniciarlos en el análisis de cada autor, sus señas de identidad, sus trabajos (similitudes y diferencias entre ellos).
- Materiales: *Yo mataré monstruos por ti*, de Santi Balmes. (Infantil, Primer y Segundo Ciclo). *El árbol rojo*, de Shuan Tan. (Tercer Ciclo). Y obras del autor Jimmy Liao. (Todos los cursos)

3) Módulo Cuéntanos→El tiempo necesario para leerlo en casa + el tiempo que precisen para comentar el libro a los compañeros.

- Descripción: Este módulo se comenzará tras los anteriores para que el alumnado ya haya tomado contacto con la metodología. Es un módulo paralelo a los siguientes, pues la idea es que a partir de ahora, cuando los alumnos lean un libro, además de hacer una ficha de lectura, expongan ante sus compañeros el argumento del libro que han leído, cómo ha sido esa lectura y cuál es su reflexión y opinión sobre el libro. Es decir, este módulo se desarrollará durante todo el curso. De esta manera no se pierde la mecánica de la comunicación/comprensión oral. Para comenzar puede ser el docente el que recomiende algunos libros, como las

³ La temporalización indicada no es definitiva, se ha de tener en cuenta que puede variar en la aplicación real de los módulos. Lo más aconsejable es trabajar los módulos en unas horas a las que podamos estar totalmente relajados y se puedan desarrollar sin problema de interferencias o falta de tiempo.

⁴ De aquí en adelante, “todos los cursos” se refiere desde Educación Infantil hasta Tercer Ciclo de Primaria.

propuestas que se hacen aquí para materiales, y que luego ya los alumnos escojan según su propio criterio y por las valoraciones que comenten los compañeros.

- Materiales: Para Primer Ciclo: La serie *Sapo y Sepo*, de Arnold Lobel. Para Segundo Ciclo: Colección *El Capitán Calzoncillos*, de Dav Pilkey. Para Tercer Ciclo: *El gato Mallado y la golondrina Siñá. Una historia de amor*, de Jorge Amado. *Una pluma de cuervo blanco*, de Pepe Maestro. Y *Momo*, de Michael Ende.

4) Módulo Había otra vez→3 sesiones de 1 hora.

- Descripción: Aquí se trata de sorprender a los alumnos con cuentos que prácticamente todos conocen, pero en versiones diferentes. La opción elegida para los ciclos más pequeños es el cuento de Caperucita Roja. Luego, los propios alumnos pueden crear su versión de un cuento clásico que elijan (en Infantil con dibujos o contándolo). En el caso de Tercer Ciclo, la propuesta es varios cuentos clásicos recogidos en la obra de Roal Dahl, que además están redactados en rima, por lo que relacionada con la lectura se puede trabajar la poesía, sus componentes (versos, estrofas), la rima, etc.

- Materiales: - *Caperucita roja*. Charles Perrault.
- *El más listo*. Mario Ramos.
- *Una Caperucita roja*. Marjolaine Leray.
- *Caperucita roja*. Concha López Narváez.
- *Cuentos en verso para niños perversos*, de Roal Dahl (Tercer Ciclo).

(Educación Infantil,
Primer y Segundo
Ciclo.)

5) Módulo Inspírame→1 sesión de 2 horas. Todos los cursos.

- Descripción: Tras la lectura en voz alta y la posterior charla sobre los libros propuestos, que los alumnos realicen un dibujo totalmente libre, con lo que les hayan inspirado las lecturas. Por tanto, este módulo puede llevarse a cabo en horas del área de Educación Plástica.
- Materiales: *Frederick*, de Leo Lionni. Y *El punto*, de Peter Hamilton Reynolds.

6) Módulo Veo, veo, ¿qué lees?→2 sesiones de 1 hora. Todos los cursos.

- Descripción: Los alumnos que se presten voluntarios leerán a sus compañeros su propia interpretación de estos libros. El docente debe tratar de que no se influncien demasiado unos a otros, para que la lectura que hagan sea lo más auténtica y propia posible. En este caso, la lectura en voz alta por parte del docente sería la última, el cual también puede exponer su propia interpretación de las ilustraciones. Lo interesante de este módulo es disfrutar todos de las distintas

historias y ver cómo varían de un alumno a otro y de un curso a otro. También se puede iniciar una investigación sobre ilustradores en los cursos más mayores.

- Materiales: *El globito rojo*, de Iela Mari y obras de la autora Susy Lee.
- 7) Módulo ¡Viva la diversidad! → 2 sesiones para diversidad + 1 para homosexualidad.
- Descripción: Este módulo está pensado para tratar de generar en la charla posterior un debate en torno a la diversidad en el ámbito escolar hoy día. Aunque como se dijo anteriormente, primero se debe dejar que los niños intervengan espontáneamente. A partir de ahí puede surgir ya la línea de comentarios buscada, otra interesante, o se puede reconducir. Las dos primeras propuestas son libros que tratan el tema de la diversidad en general, la última es un ejemplo concreto de esa diversidad y, además, un tema tabú, por lo que es una propuesta arriesgada, pero interesante. Eso sí, prudencia al prepararla y trabajarla, siempre el respeto presente y si alguna familia se opone o hace algunas peticiones al respecto, deben atenderse.
 - Materiales: *Elmer*, de David Mckee. Obras del autor Jérôme Ruillier. *Oliver Button es una nena*, de Tomie de Paola.
- 8) Módulo ¿Quién está detrás de las letras? → 1 sesión de dos horas. Todos los cursos.
- Descripción: En este módulo se propone planear la visita de un autor al centro, una oportunidad maravillosa de acercar aún más la lectura al alumnado y darles a conocer la cara oculta de los libros, o más bien, las manos. (Véase anexo 4: Lectura en voz alta de *La Alhambra se adivina*.) La autora indicada es una propuesta. Por supuesto, aquí el material dependerá del autor con el que se consiga concertar la cita.
 - Materiales: *Cuentos para antes de despertar*, de Nunila López Salamero. Ilustraciones de Myriam Cameros Sierra. (Reunir a ambas si es posible.)
- 9) Módulo Del libro a la realidad → 1 sesión de dos horas.
- Descripción: En este caso, la actividad relacionada con la lectura es la de que los alumnos representen la historia que se les ha leído y hemos comentado. La organización dependerá del número de alumnos y las características del grupo. Para este módulo el libro que se escoja deberá ser lo más adecuado posible, con bastante diálogo y varios personajes, para que se preste mejor a la representación.

Al alumnado hay de dejarle el tiempo necesario para prepararlo (que lo lleven a casa y ensayen si es preciso).

- Materiales: *No eres una lagartija*, de Concha López Narváez.

10) Módulo Ahora yo → 1 sesión de 1 hora cada lector.

- Descripción: Tras el trabajo de todos los módulos anteriores y el aprendizaje de lo que es la lectura en voz alta, una buena actividad sería que los alumnos de Tercer Ciclo leyeran al resto de cursos menores. Por tanto, hay que explicarles bien las indicaciones básicas y practicar con ellos. Será voluntariamente, y el que lea escoge el libro que quiera leer, para que se sienta cómodo durante la lectura a sus compañeros.
- Materiales: Libre elección por parte de los narradores.

➤ FAMILIAS

11) Taller Aprendo a leer en voz alta → 2 sesiones semanales de dos horas durante dos semanas. Todos los cursos.

- Descripción: Es paralelo al que inicia el proyecto con los alumnos en el aula (¡Qué divertido es leer!), y al igual que en ese se introducirá a las familias en esta forma de trabajar la lectura mediante talleres. Por supuesto, los participantes serán los que se apunten voluntariamente. Previo al taller el docente puede comunicar la propuesta en una reunión o a través de una hora informativa. En los talleres se les familiarizará con esta metodología y las indicaciones y consejos a seguir para la lectura en voz alta. También se les informará de todos los recursos que pueden servirles de ayuda y, lo más importante, se pondrá a disposición de todos material (ya sea aportando todos libros de casa, o aportándolos el docente de una biblioteca), para que las diferencias de cada hogar no supongan barreras.
- Materiales: Cuentos con los que comenzar las prácticas de lectura en voz alta y, si es posible, ordenadores para consulta de recursos por parte de los padres (páginas web, vídeos, etc.).

12) Módulo ¡Leemos en casa! → 1 sesión semanal de dos horas. Todos los cursos.

- Descripción: Tras el taller, una vez comprendida la ejecución de la lectura en voz alta y la charla posterior, se hará este módulo. Se llevará a cabo durante todo el proyecto, es decir, todo el curso escolar, y consistirá en quedar un día cada semana para contar las experiencias de lectura en voz alta en casa, las inquietudes o dificultades que surjan, las curiosidades y lo disfrutado. El horario se establecerá por decisión consensuada entre las familias de cada grupo de clase. Se puede

empezar por las propuestas del docente, y posteriormente que las familias elijan el libro.

- Materiales primeras sesiones: *Mi papá o Mi mamá*, de Guido Van Genechten. *Vamos a cazar un oso*, de Michael Rosen. *Mamá, ¿de qué color son los besos?*, de Elisenda Queralt, y *Si los besos fueran colores*, de Janet Lawler.

13) Módulo Cántame un cuento → 1 sesión de dos horas. Todos los cursos.

- Descripción: Y como última propuesta una actividad que une música y literatura. Para ello se presentará a los alumnos la canción *Lobito bueno*, cuya letra es un simple poema que evoca un cuento al revés. La idea es que tras escuchar la canción, los alumnos creen su propio relato ambientado en ese mundo al revés que se menciona. Luego leerán su obra en voz alta. La canción es bastante adecuada porque es una letra fácil y que al repetirse se recuerda muy bien. En el caso de Infantil se puede trabajar sólo la canción, o que las docentes ayuden a crear un cuento con todo el grupo.
 - Materiales: Letra canción *Lobito bueno*, canción en audio o vídeo, y papel, reglas, lápiz, colores y cualquier material que decidan los creadores.
- ❖ **Evaluación:** La evaluación de este proyecto será cualitativa, pues no tiene sentido buscar una calificación cuantitativa para una propuesta de este tipo. Lo que se hará es comprobar que los objetivos marcados se hayan cumplido y en qué medida lo han hecho: si los alumnos han leído más, si se han producido mejoras en las competencias lingüísticas, si las familias han colaborado, los efectos que ello ha tenido en los niños, tanto en la escuela como en casa. Por supuesto, también se entenderán como resultados del proyecto las fotografías, vídeos, dibujos, redacciones y cualquier cosa que hayan elaborado las familias o los alumnos. Una buena manera de dejar registrada la evolución del proyecto es mediante un blog en el que intervengan todos los involucrados. También sería oportuno hacer una reunión común para el balance del Proyecto.

REFLEXIONES FINALES

Lo que se pretende con este proyecto es derribar la idea de «tengo que leer para cumplir el mínimo de libros que me exigen cada trimestre y rellenar las fichas de lectura con lo justo para que sean válidas», y cambiar esto por un viaje a través de la literatura que descubra aprendizajes, porque realmente se lee, y que esos descubrimientos en las páginas de un libro despierten en el niño la necesidad de contar todo aquello que ha descubierto y que le ha hecho pensar y sacar conclusiones.

¿Y por qué se produce todo esto? Porque no es sólo leer, es descubrir multitud de nuevos conocimientos, es observar las ilustraciones, establecer conexiones (texto-ilustración, texto-imaginación, lo leído-la vida real, lo aprendido-lo que ya sabe), reflexionar, comentar y debatir lo leído. Los resultados están comprobados y son reales, por eso, como dicen de disciplinas como la gimnasia rítmica, es mejor cuanto más pequeño se empieza. El cerebro logrará estirarse hasta el infinito si lo entrenamos desde la primera infancia.

“Contar cuentos es indispensable para que las personas se conviertan en lectores, sea cual sea su edad.” (Chambers, 2007). Esto resume toda la propuesta desarrollada, que no es más que fomentar la lectura en los niños trabajando con ellos y con su entorno, que revierte también en ellos. El gran objetivo de este proyecto es crear lectores, grandes y pequeños, y para motivarles se llama a innovaciones y a potenciar el diálogo. La voz es un poderoso instrumento que poseemos, hagamos uso de él. Es una responsabilidad, pero también un orgullo. Es hacer sonido lo escrito por el autor, porque no sólo quiere que compren sus libros y se lean en silencio. Además, aquí se demuestra que la lectura en voz alta no es sólo una actividad para el niño, sino también para el adulto, como dijo una de las madres del colegio Arrayanes, pues éste conoce al autor, puede reflexionar sobre cómo ese escritor, que es adulto como él, ha sido capaz de crear esa obra, qué quiere transmitir; y todo ello sin dejar de comentarlo con sus hijos. Así mismo lo afirma Beuchat (2013): “Es necesario romper el mito de que es una actividad sólo para los niños.” Por eso es una actividad compartida. Además, como bien dice este autor: “Los escritores nos ayudan a ponerle un nombre a los estados de ánimo por los que pasamos, a apaciguarlos, a conocerlos mejor, a compartirlos. Gracias a sus historias, nosotros escribimos la nuestra, entre líneas.” (Michèle, 1999, cit. en Munita y Riquelme, 2013: pág. 35). Considero que no hay experiencia más hermosa.

Además de hablar, otra parte importante del diálogo es escuchar. Cuán importante es escuchar en nuestro día a día: para conversar con los demás y que ellos

quieran conversar contigo, para resolver conflictos y problemáticas que se nos presenten, para aprender, para apreciar la música... Todos habremos escuchado la pregunta: ¿qué sería de la vida sin música? Yo pregunto: ¿qué sería de la vida sin lectura?, ¿no es el lenguaje un tipo de música? (Cabrejo, 2013), ¿qué sería de la música y la lectura sin el escuchar? Enseñemos pues a los niños a aprender a escuchar.

Por último, en preciso señalar que aunque el maestro organice la lectura en voz alta de una forma más minuciosa no la diferencia de la realizada por los padres, la finalidad didáctica siempre está presente. Impacta más en los niños y en su desarrollo literario la forma en que se le lee que la frecuencia (Duursma, Augustyn y Zuckerman, 2008). Por tanto, no transmitamos esa idea a los padres, que no piensen que se requiere de una gran formación y de la inversión de mucho tiempo para realizar la actividad lectora, porque sus diferencias por clase social o cultural les sirven para aportar muchísimo, cada uno a su manera, lejos de suponer impedimentos. Ellos son el principal refuerzo a lo formal, son los que respaldan lo que hace el docente en la escuela, pero todos estamos implicados en la educación: niños y adultos. Disfrutemos entonces de la lectura y aprendamos juntos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beuchat, C. (2013). Están los libros, están los niños... Consideraciones sobre la lectura en voz alta. En *A viva voz. Lectura en voz alta*. Santiago de Chile: Ed. Alameda.
- Bibliotecas Escolares CRA. (2013). El juego de los espejos: la palabra y la existencia. En *A viva voz. Lectura en voz alta*. Santiago de Chile, Chile: Ed. Alameda.
- Cabrejo, E. (2012, junio 6). *La lectura en voz alta y el desarrollo de la infancia*. (Ponencia) [Archivo de vídeo] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pIjLDn9u-N0>.
- Chambers, A. (2007) Contar y leer cuentos. En *A viva voz. Lectura en voz alta*. Santiago de Chile, Chile: Ed. Alameda.
- Duursma, E. Augustyn, M. y Zuckerman, B. (2008). Reading aloud to children: the evidence. *Archives od Diseases in Childhood*, 2008, 93(7), 554-557.
- Munita, F. y Riquelme, E. (2013) Leer con otros para leerse a sí mismo. La lectura mediada de literatura infantil y sus aportes al desarrollo de las competencias emocionales del niño. En *A viva voz. Lectura en voz alta*. Santiago de Chile, Chile: Ed. Alameda.
- Nord, C. W., Lennon J., Liu B. (1999). *Home literacy activities and signs of children's emerging literacy: 1993 and 1999* (NCES 2000-026). Washington, DC: US. Department of Education.
- Trelease, J. (2010). *Summer Reading*. [Tríptico] Recuperado de: <http://www.trelease-on-reading.com/brochures.html>.
- Whitehurst, G. J. Falco, F. L. Lonigan, C. J. Fischel, J. E. DeBaryshe, B. D. Valdez-Menchaca, M. C. and Caulfield M. (1988). Accelerating Language Development Through Picture Book Reading. *Developmental Psychology*, 1988, 24, (4), 552-559.
- Materiales:
- Amado, J. (Ilustraciones de Piérola, M.) (2001). *El gato Mallado y la golondrina Siñá. Una historia de amor*. Ed. Montena Mondadori.
- Balmes, S. (Ilustraciones de Lyona) (2011). *Yo mataré monstruos por ti*. Ed. Principal de los libros.

- Brenman, I. (Ilustraciones de Zilberman, I.) (2011). *Las princesas también se tiran pedos*. Ed. Algar.
- Dahl, R. (Ilustraciones de Blake, Q.) (2008). *Cuentos en verso para niños perversos*. Ed. Alfaguara.
- De Paola, T. (2002). *Oliver Button es una nena*. Ed. Everest.
- Ende, M. (2007). *Momo*. Ed. Alfaguara.
- Goytisolo, J. A. (Música de Ibáñez, P.) (2002). *Lobito bueno*. En Paco Ibáñez canta a José Agustín Goytisolo.
- Holzwarth, W. (Ilustraciones de Erlbruch, W.) (1989). *El topo que quería saber quién se había hecho eso en su cabeza*. Ed. Alfaguara.
- Lawler, J. (Ilustraciones de Jay, A.) (2006). *Si los besos fueran colores*. Ed. Alfaguara.
- Leray, M. (2010). *Una Caperucita roja*. Ed. Autor-Editor.
- Lionni, L. (2011). *Frederick*. Ed. S.L. Kalandraka Ediciones Andalucía.
- Lobel, A. *Sapo y Sepo*. [Serie] Ed. Alfaguara.
- López, C. (Ilustraciones de Monreal, V.) (2012). *Caperucita roja*. Ed. Bruño.
- López, C. (Ilustraciones Salmerón, R.) (2004). *No eres una lagartija*. Ed. Anaya.
- López, N. (Ilustraciones de Cameros, M.) (2012). *Cuentos para antes de despertar*. Ed. Planeta.
- Maestro, P. (Ilustraciones de Olmos, R.) (2007). *Una pluma de cuervo blanco*. Ed. Eldelvives.
- Mari, I. (2006). *El globito rojo*. Ed. S.L. Kalandraka Ediciones Andalucía.
- Mckee, D. (1968). *Elmer*. Ed. Beascoa.
- Perrault, C. (Ilustraciones de Battut, É.) (2010). *Caperucita roja*. Ed. S.L. M1C.
- Pilkey, D. *El Capitán Calzoncillos*. [Colección] Ed. S.M.
- Queralt, E. (Ilustraciones de Pott, C.) (2008). *Mamá, ¿de qué color son los besos?* Ed. S.A. Imaginarium (Step Two).
- Ramos, M. (2012). *El más listo*. Ed. Corimbo.
- Reynolds, H. (2005). *El punto*. Ed. Serres.
- Rosen, M. (Ilustraciones de Oxenbury, H.) (2003). *Vamos a cazar un oso*. Ed. Ekare
- Tan, S. (2006). *El árbol rojo*. Ed. Barbara Fiore Editora.
- Van Genechten, G. (2009). *Mi mamá*. Ed. Animallibres.
- Van Genechten, G. (2009). *Mi papá*. Ed. Animallibres.

ANEXOS

Anexo 1. Datos del NCES (The National Center for Education Statistics):

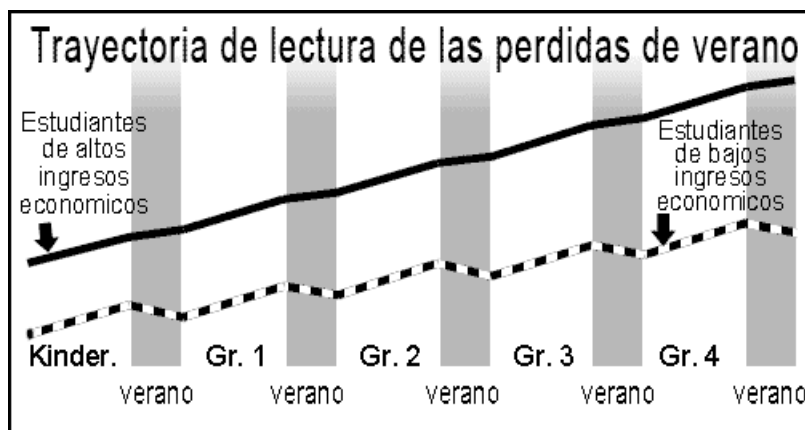
Un 28% de niños con edad entre 3 y 5 años que no vivían en un ámbito familiar en situación de pobreza eran capaces de reconocer todas las letras del alfabeto, mientras que sólo un 10% de niños que sí vivían en situación de pobreza eran capaces de hacerlo. Del mismo modo, un 45% de niños que no vivían en situación de pobreza mostraban signos de **literatura emergente**, mientras que sólo un 19% en situación de pobreza lo hacía.

Asociado a esto, niños de familias con un status social-económico bajo participan con menos frecuencia en la lectura compartida que niños provenientes de grupos socio-económicos más altos.

Según The Federal Interagency Forum on Child and Family Statistics, un 64% de las familias que se encuentran por encima del nivel de pobreza leen a sus preescolares, en comparación con un 48% de las familias que se encuentran por debajo del nivel de pobreza. (E. Duursma, M. Augustyn, B. Zuckerman⁵, 2008).

Anexo 2

Hay un lema en la educación que dice “you get dumber in the summer” (en el verano te haces más tonto). Un estudio a 3000 estudiantes durante 2 años, en Atlanta (Georgia) intentó ver si esto era verdad y descubrió que todos, los estudiantes con nivel más alto y los de nivel bajo, aprenden más lento en el verano, pero que los segundos lo hacen aún peor; en realidad pierden (regresan) en su nivel de lectura. Se puede observar en la gráfica. Esta investigación realizada por la Universidad Johns Hopkins demuestra que los niños de altos y bajos ingresos económicos aprenden prácticamente al mismo ritmo durante el año escolar. Pero fíjese en las áreas de las barras grises (durante las vacaciones de verano).

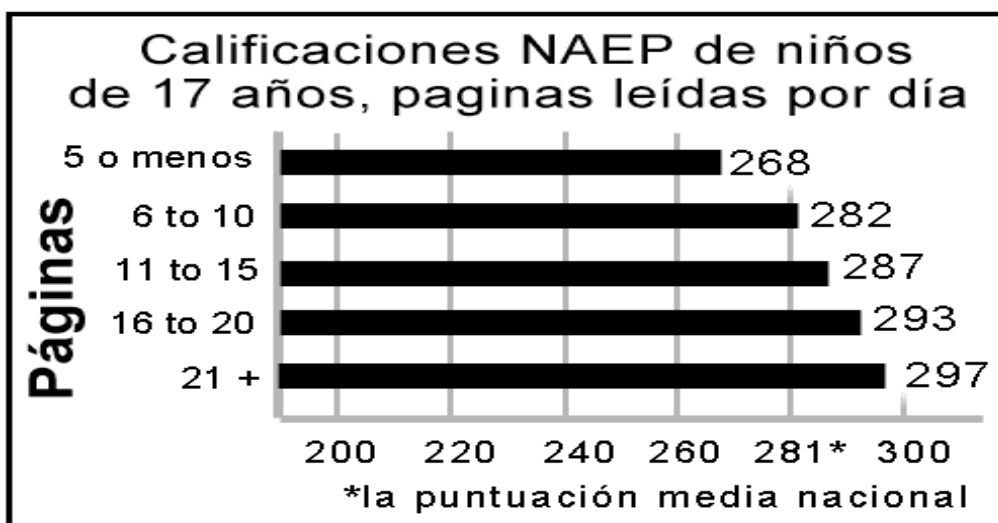


⁵ Concretamente del apartado "Factors influencing quantity and style of shared bookreading" de su artículo *Reading aloud to children: the evidence*.

En un estudio de niños de bajos ingresos en Florida, a 852 niños se les permitió que eligieran 12 libros para leer. A otros 478 se les dieron crucigramas y libros con actividades. Tras el verano una evaluación mostró que los niños que llevaron libros aprendieron el doble de los que llevaron los crucigramas y los libros con actividades. Los expertos concluyeron que los estudiantes que tienen acceso fácil y variado a libros, ayudó mucho al rendimiento. El dicho “si no lo usas lo pierdes,” fue válido para los estudiantes que se fueron a casa sin los libros.

La investigación de la Universidad sobre 1600 niños de 6to grado de 18 escuelas mostró que leyendo de 4 a 6 libros (libros con capítulos) fue suficiente para aliviar la pérdida del verano. También encontraron que si la escuela les pide a los niños que hagan un escrito del libro, para ver si lo entendieron/ hicieron, eso ayudaba mucho más a que realmente lo leyeran.

Podemos ver, en todas las mediciones, que aquellos niños que habían leído más fuera de la escuela, eran los mejores lectores. En términos simples: a más páginas leídas, más puntaje; y el gráfico de la Evaluación Nacional de Progreso Educativo lo demuestra perfectamente.



Anexo 3

Resulta interesante el estudio hecho en 1985 por Alicia Mendoza, en el cual se reveló que de una muestra de niños entre 5 y 13 años, el 74% del grupo de los varones y el 73% de las niñas de cuarto a sexto básico, respondieron que les gustaba escuchar al profesor leyendo. En el grupo con niños, desde nivel de transición a tercero básico, los porcentajes eran favorables en un 94% en los varones y 95% en las niñas. También se pudieron comprobar altos porcentajes de niños y niñas que manifestaban interés por conversar sobre lo escuchado y deseos de releer o de revisar el material después de

clases. Al preguntarles cuáles eran las ventajas de que se les leyera, muchos respondieron que comprendían mejor y que era entretenido. Uno de ellos afirmó: «Cuando tus ojos no están ocupados, tu imaginación está libre para volar». (Mendoza, 1985, cit. en Beuchat, 2013: pág. 19).

Anexo 4: Experiencias

En este anexo de exponen experiencias personales mías que considero preciso mencionar por su relación con el trabajo y por respaldar todo lo que en él se explica.

- **Gustos y capacidad de decisión de los niños:** Esto lo pudimos comprobar los que tuvimos el placer de disfrutar de la visita a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada de un grupo de niños y niñas de entre 10 y 12 años del Programa Andalucía Profundiza, dirigido a alumnos con altas capacidades y basado en la lectura: por qué leen, sus intereses y motivaciones, cómo se iniciaron en la lectura. Durante esta visita cada uno de esos niños comentó el libro que traía diciendo por qué era especial para él (unos porque era el primer libro que habían leído, otros porque era su favorito...). Todos compartían la afición por la lectura, pero también coincidían en que a todos sus padres les había leído de pequeños, lo que corrobora los resultados de la lectura en voz alta a edades tempranas. También cada uno comentó sus géneros favoritos, sus criterios para elegir un libro, sus momentos para leer.

- **Visita de las madres del colegio Arrayanes, de Armilla (Granada):** Madres de alumnos que han formado un club de lectura que colabora con el propio centro. Eran Mariam, Mónica y Estrella. Cada una nos contó su experiencia personal con la lectura en voz alta a sus hijos. Todas coincidían en que les beneficiaba tanto a ellas como a sus hijos. Incluso nos deleitaron con la lectura de algunos cuentos ilustrados.

Lo curioso de esta actividad, fue que muchas de las cosas que se explican en la ponencia *La lectura en voz alta y el desarrollo de la infancia* (Cabrejo, 2012) las pudimos ver en los ejemplos concretos de estas tres madres. Ese momento de lectura como acto social, madre e hijo que comparten esa actividad, se sientan juntos a disfrutar de un libro, comparten opiniones. Los niños piden esa lectura, se muestran hambrientos de ella, toman una rutina, porque de veras sienten que les proporciona aprendizaje, descubrimientos. Todo esto lo mencionaba el Doctor Cabrejo; la teoría que expuso en su conferencia se vio hecha realidad en los casos de estas tres madres. Para mí fue lo más asombroso de esta visita, el ver demostrado lo que una semana antes había escuchado en la conferencia y me había parecido interesante, pues además, vi que era cierto y que se puede llevar a la práctica.

¿Lo más llamativo de la visita? Esa anécdota de la hija de Estrella, una niña de 4 años que todavía no lee, pero reproduce esos momentos de lectura colocando sus muñecas en corro ante ella y leyéndoles (a su modo). Esa capacidad de observación e imitación de los niños siempre me sorprenderá. Pero lo mejor es ver algo más de la conferencia confirmado: la lectura en voz alta no es exclusiva para los niños que saben leer, también beneficia a los que aún no lo hacen y, como se decía, seguro que se verán los resultados cuando empiece a leer, seguro que mostrará más interés.

- **Lectura en voz alta de *La Alhambra se adivina*:** Esta experiencia vivida por mí se produjo durante el período de Practicum II de este mismo año. El grupo de alumnos de 2º A debía leer este libro porque en unas semanas vendría a visitarles el autor. Por el contenido del libro: adivinanzas, le propuse a la tutora colocar a los alumnos en U y leerlo en voz alta yo misma, para que ellos trataran de averiguar las repuestas, ya que dándole el libro a ellos para que lo leyeran solos no iba a producirles el mismo interés y seguro que más de uno ni se hubiera esforzado en adivinar mirando las repuestas con simplemente girar el libro. A la tutora le pareció bien la idea y me dejó a mí hacer. Al principio todos estaban sentados en su silla, pero poco a poco, conforme iban disfrutando con la actividad se acomodaron en las mesas o en el suelo, para estar más a gusto y ver mejor. Para nada lo interpreté como señal de aburrimiento, todo lo contrario, se notaba que les gustaba la actividad y simplemente querían escuchar y ver cómodos. Yo les leía la adivinanza, ellos escuchaban atentamente, pues en seguida ya se decían unos a otros «hay que escuchar bien lo que dice la seño, porque en la adivinanza se dan pistas», y entonces trataban de averiguar la solución: un lugar de La Alhambra. También les gustaba observar los dibujos, para recordar el lugar o saber cómo era (en caso de no haberlo visitado nunca). Es cierto que en muchas de las adivinanzas no llegaron a encontrar la solución, es normal, La Alhambra es muy grande y no se conoce hasta haberla visitado varias veces, y ellos son aún pequeños para eso. Pero igualmente a través de ese libro la conocieron un poco más, porque tras cada adivinanza (acertada o no), yo les contaba un poco sobre ese lugar y la Historia de La Alhambra. En dos sesiones leímos todo el libro. Tanto ellos como yo disfrutamos muchísimo de esta experiencia. La Alhambra es uno de mis monumentos favoritos, y con este libro pude compartir con los niños mi pasión por la lectura y el patrimonio cultural. Y creo que logré contagiarles, pues tras la actividad me dijeron que querían ir de excursión a La Alhambra conmigo, pero que me llevara el libro. También les encantaron las leyendas e historias que les conté de algunos de los sitios, sacadas de los conocidos *Cuentos de La*

Alhambra de Washington Irving, que inspiraron frases como «¡Qué guay sería que todas las niñas de la clase fuéramos princesas de La Alhambra y los niños caballeros!», y como no ellos respondieron: «¡Caballeros no! Mejor soldados que defiendan La Alhambra con arcos y espadas desde las almenas.» Es entonces cuando sabes que la lectura ha ido bien y has logrado adentrar a tus alumnos en ese pequeño mundo que guarda ese libro. Los resultados de esta lectura también fueron observables durante la visita del autor, que también fue un día para recordar para los alumnos. Manuel Mateo vino disfrazado del personaje Chorrojumo, el que iniciaba y cerraba el libro a modo de guía de la visita por La Alhambra, representando su papel y recitando todas las poesías para que los alumnos las acertaran. Además, como apoyo utilizó la técnica japonesa *kamishibai*, “teatro de papel” (MINEDUC, 2013), con la que mientras recitaba las adivinanzas, mostraba en un soporte de cartón láminas con las ilustraciones que aparecían en el libro correspondientes a cada una. También realizó un pequeño baile con una marioneta de un Chorrojumo pequeñito. El resultado fue muy entretenido para los niños. A Manuel Mateo le agradó mucho ver que se sabía casi todas las adivinanzas. A los maestros nos alegró ver que recordaban el trabajo previo en clase. Mis alumnos recordaban incluso un las historias que les había contado de algunos de los lugares. Pero los que me asombraron fueron los alumnos de Infantil, que se sabían prácticamente todas las respuestas, y eso demuestra la eficacia de la lectura en voz alta en clase y los aprendizajes que produce en los niños, pues la mayoría de estos alumnos aún no lee, y a pesar de eso sabían igual que si hubieran leído el mismo ellos mismos.